

Indemne

acorrió a los supervivientes,
reagrupados en torno al nuevo día

UNA VEZ MAS, AMANECE.

Pasó la guerra, pasó la enfermedad, el hambre, pasó la mano
por el muslo de Antonia y lo encontró semejante al alba,
jugoso como el alba,
abierto como el alba,
suave como el alba.

Una vez más, amanece.

Cayeron ciudades, cayeron B-12, zares, ciclistas
y la rueda quedó girando como la luna,
plateada como la luna,
redonda como la luna,
hollada como la luna.

Una vez más, amanece.

Sucedieron naufragios, sucedieron problemas, muertes, suce-
dieron los nietos,

y la humanidad siguió impasible refugiada bajo el alba,
invulnerable como el alba,
pálida como el alba,
indemne como el alba.

313

Una vez más, amanece.

(Mientras, Faragota, Ediciones
Javalambre, 1976, pgs. 137-142)

